



Federación de la Comunidad de Madrid de Asociaciones  
de Padres y Madres del Alumnado  
"Francisco Giner de los Ríos"

## **La FAPA "Francisco Giner de los Ríos" pone en cuestión que quien está al timón de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid se preocupe por la educación.**

---

Si ya no era bastante una pandemia mundial, en enero llegó a la Comunidad de Madrid una borrasca llamada Filomena, que desencadenó una nevada como no se ha visto en decenas de años, seguida de una ola de frío. Una situación complicada que unida a una nefasta previsión y planificación por parte de la Administración Regional ha sumido en un auténtico caos a la educación madrileña.

Primero los centros abrían el día 11 de enero, después el 13, se prorrogó al 18 y cuando parecía que la última fecha era el día 20, con una incorporación escalonada en los cursos de secundaria, resulta que hace unas horas una nueva comunicación nos indica que vuelve a cambiar la planificación del inicio de las clases presenciales. Más de 1.200.000 alumnos y alumnas, sus familias y más de 90.000 docentes de la Comunidad de Madrid pendientes de las decisiones que se han ido tomando sin contar con la Comunidad Educativa, decisiones que nos afectan directamente, cambiando en horas la organización familiar que con tanto esfuerzo y dificultad intentamos solucionar constantemente sin ninguna ayuda de la Administración.

Desde la FAPA Francisco Giner de los Ríos por desgracia, estamos acostumbrándonos, desde hace algún tiempo, en especial desde el comienzo de la pandemia, a escuchar declaraciones de nuestro Consejero en las que se le ve más preocupado en echar balones fuera y culpar de todos los males al Gobierno de la nación y a la Ministra de Educación, que a dedicarse a sus propias labores, como si no supiésemos que las competencias educativas están transferidas y que él es el máximo responsable de la gestión educativa madrileña.

Este segundo trimestre, la Comunidad de Madrid ha iniciado sus clases entre la incertidumbre, el caos, las palas y probablemente las canoas, ya que, aún si consiguen que esto último no sea una realidad, lo que queda es una sensación de sálvese quien pueda, ya que por desgracia y como se ha gritado desde numerosos barrios madrileños: "Ni Filomena ni Filemón, estamos ante un gobierno sin timón".

Desde un primer momento las familias hemos querido colaborar en los centros educativos y muchas direcciones de los centros nos han impedido el acceso a ellos, ante las confusas indicaciones de las respectivas Direcciones de Área. Para colmo, a mediados de semana, la presidenta de la Comunidad de Madrid nos sorprendió invocando la participación de la Comunidad Educativa con el pico y la pala. Para esto sí teníamos acceso a los centros. Y todo ello a través de los medios de comunicación, por supuesto, sin ponerse en ningún momento en contacto con la Federación, máxima representante de las AMPA de la Comunidad de Madrid.

A mediados de semana se calculaba que, al menos, 70 centros no podrían abrir sus puertas el lunes 18 de enero; horas después, el Consejero de Educación anunció que no podrían abrir sus puertas una docena; pocas horas después ningún centro de la Comunidad de Madrid podría abrir sus puertas hasta el día 20. Teniendo conocimiento de que en realidad una cantidad de centros significativamente alta podían haber sido abiertos, gracias sin lugar a duda al trabajo realizado por la Comunidad Educativa, no acabamos de entender por qué se les ha obligado a no hacerlo. Quizá por un problema de movilidad propiciado por la política de distrito único, contra la que tantas veces nos hemos manifestado, que obliga a muchos alumnos y alumnas a trasladarse lejos de sus domicilios y a hacer uso del transporte, en unos momentos en que la movilidad es complicada en muchos lugares.

A todo esto, tenemos que añadir que la atención educativa telemática está activa desde el día 11, algo que la Sra. Ayuso parece que desconocía, según sus propias declaraciones, aunque en cierta manera puede ser que le haya traicionado el subconsciente, ya que la Plataforma de Educamadrid ha estado dando muchísimos problemas y fallando constantemente, a lo que hay que sumarle los problemas de falta de recursos, de conexión y conectividad por parte del alumnado y docentes. Por desgracia, no pueden sentirse en absoluto satisfechos de su inversión en esta plataforma, no acaban de entender que cuando se apuesta por algo hay que dotarlo de presupuesto suficiente, si no es así no es más que populismo barato.

Teniendo en cuenta que la Plataforma ha estado fallando constantemente y que el total de usuarios potenciales podía llegar a 1.400.000 entre alumnado y docentes, quizá debería ser un motivo de reflexión, para ser más humildes y honestos y centrarse en buscar soluciones reales a los problemas que estamos sufriendo, en vez de estar vendiendo verdades a medias que no llevan a ningún lugar. Por cierto, algo más de 1.800 niños y niñas no se pueden conectar en la Cañada Real, por ejemplo. Un Consejero de Educación debería entender que la enseñanza presencial es del todo imprescindible y que cuanto antes la retomemos, mejor será para nuestros hijos e hijas. Con seguridad, pero con decisión y financiación.

Las familias estamos soportando una situación ya casi insostenible, dando respuestas donde ni siquiera contaban con nosotras. Llevamos ya un año apañándonos para salir adelante, comprobando como la Administración mira hacia otro lado, además de la falta de unas políticas de conciliación familiar y

laboral que acompañen las medidas que improvisadamente van adoptando. Familias que, por tanto, han tenido a otras familias como única solución a sus dificultades. Los niños, niñas y jóvenes madrileños merecen unos políticos que estén a la altura y que trabajen por garantizar sus derechos. Ya no podemos esperar más, si los que están no son capaces de asumir sus responsabilidades, tendrán que ir dejando paso a otros.

Madrid, 19 de enero del 2021.